

# Un Estudio De Génesis Lección 48

por Douglas L. Crook

## Génesis 33:1-17

*1 Alzando Jacob sus ojos, miró, y he aquí venía Esaú, y los cuatrocientos hombres con él; entonces repartió él los niños entre Lea y Raquel y las dos siervas.*

*2 Y puso las siervas y sus niños delante, luego a Lea y sus niños, y a Raquel y a José los últimos.*

*3 Y él pasó delante de ellos y se inclinó a tierra siete veces, hasta que llegó a su hermano.*

*4 Pero Esaú corrió a su encuentro y le abrazó, y se echó sobre su cuello, y le besó; y lloraron.*

*5 Y alzó sus ojos y vio a las mujeres y los niños, y dijo: ¿Quiénes son éstos? Y él respondió: Son los niños que Dios ha dado a tu siervo.*

*6 Luego vinieron las siervas, ellas y sus niños, y se inclinaron.*

*7 Y vino Lea con sus niños, y se inclinaron; y después llegó José y Raquel, y también se inclinaron.*

*8 Y Esaú dijo: ¿Qué te propones con todos estos grupos que he encontrado? Y Jacob respondió: El hallar gracia en los ojos de mi señor.*

*9 Y dijo Esaú: Suficiente tengo yo, hermano mío; sea para ti lo que es tuyo.*

*10 Y dijo Jacob: No, yo te ruego; si he hallado*

*ahora gracia en tus ojos, acepta mi presente, porque he visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Dios, pues que con tanto favor me has recibido.*

*11 Acepta, te ruego, mi presente que te he traído, porque Dios me ha hecho merced, y todo lo que hay aquí es mío. E insistió con él, y Esaú lo tomó.*

*12 Y Esaú dijo: Anda, vamos; y yo iré delante de ti.*

*13 Y Jacob le dijo: Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que tengo ovejas y vacas paridas; y si las fatigan, en un día morirán todas las ovejas.*

*14 Pase ahora mi señor delante de su siervo, y yo me iré poco a poco al paso del ganado que va delante de mí, y al paso de los niños, hasta que llegue a mi señor a Seir.*

*15 Y Esaú dijo: Dejaré ahora contigo de la gente que viene conmigo. Y Jacob dijo: ¿Para qué esto? Halle yo gracia en los ojos de mi señor.*

*16 Así volvió Esaú aquel día por su camino a Seir.*

*17 Y Jacob fue a Sucot, y edificó allí casa para sí, e hizo cabañas para su ganado; por tanto, llamó el nombre de aquel lugar Sucot.*

Quando entró en la Tierra Prometida, el nombre de Jacob que significa “suplantador” fue cambiado a Israel que significa “uno que prevalece con Dios o un príncipe de Dios.” Debía reinar con Dios rindiéndose completamente conquistado por la voluntad de Dios. Este iba a ser el nuevo estándar para Jacob y sus descendientes que heredarían la tierra de Canaán.

Sin embargo, a pesar del cambio de nombre,

Jacob vuelve a sus viejos planes para tratar de asegurarse del favor de Esaú, incluyendo engañarlo haciéndole pensar que lo seguiría de regreso a la casa de Esaú en Seir.

Claramente, Dios ya había hecho una obra en el corazón de Esaú hasta el punto de que Esaú ya no buscaba venganza o hacerle daño a Jacob.

Una vez más, Jacob es un buen tipo del creyente que está aprendiendo a vivir por fe.

Cuando nacemos de nuevo, es verdaderamente un nuevo comienzo.

### **2 Corintios 5:17**

*17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.*

Sin embargo, al igual que Jacob, el creyente, que ha renacido, a menudo vuelve a la antigua manera de hacer las cosas y no aprovecha el poder de la nueva vida que le ha sido dada.

### **Efesios 4:17-32**

*17 Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente,*

*18 teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón;*

*19 los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.*

*20 Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo,*

*21 si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en*

*Jesús.*

*22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,*

*23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente,*

*24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.*

*25 Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.*

*26 Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo,*

*27 ni deis lugar al diablo.*

*28 El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.*

*29 Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.*

*30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.*

*31 Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.*

*32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.*

Es un proceso para aprender a rendirnos al Espíritu Santo y elegir cada día vestarnos de la conducta de la vida de la nueva creación, la vida de Cristo dentro de nosotros.

Cuando entendamos que Dios va delante de

nosotros y ordena nuestros pasos, no tendremos que vivir en miedo constante e idear planes para aliviar esos miedos. Aprenderemos a confiar en la fidelidad de Dios y poder conducirnos conforme a la nueva naturaleza.

**Filipenses 4:4-9**

*4 Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!*

*5 Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.*

*6 Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.*

*7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.*

*8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.*

*9 Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.*

Jacob es uno de los mejores tipos del creyente que ha sido elegido por Dios y hecho nuevo, pero que todavía está aprendiendo a vivir en una manera digna de su alto llamamiento.

La Biblia nos enseña sobre la posición del creyente ante Dios provista gratuitamente por la gracia de Dios y el estado espiritual actual del creyente en su vida diaria. Nuestro estado actual debe reflejar nuestra posición provista por la gracia de

Dios como hijos de Dios. Pero lamentablemente muchas veces nuestro estado actual no refleja que hemos sido elegidos por Dios y que hemos sido hechos nuevos. Necesitamos entender la diferencia entre nuestra posición provista por Dios por Su gracia y nuestro estado espiritual actual y práctico. Necesitamos entender la diferencia entre lo que se provee y lo que es práctico.

Jacob ilustra cómo a veces el creyente no vive en una manera que es digna de su posición provista o sea digna de su llamamiento. Dios declaró que Jacob era Israel, un príncipe elegido por Dios. Sin embargo, incluso después de haber recibido un nombre nuevo, Jacob toma decisiones y actúa como el viejo suplantador que era cuando nació.

El creyente en Jesucristo instantáneamente llega a ser una nueva criatura por la fe en Jesucristo. Esa obra y esa elección es obra de Dios. Es una obra perfecta y consumada, consumada antes de la fundación del mundo.

Desde el punto de conversión, no importa cómo viva el creyente o lo que haga a partir de ese momento, Dios lo declara santo, justo y acepto por Dios en lo que respecta a su destino eterno y su posición eterna ante Dios. Esa posición de favor es eterna y nunca cambiará.

Dios no abandonó ni rechazó a Jacob la primera vez ni ninguna vez que Jacob volvió a sus viejos caminos. Dios es fiel a Sus propósitos y Su propósito es traer a todos Sus hijos a casa, a Su presencia, y hacerlos a la imagen de Su Hijo Jesucristo.

Sin la maravillosa verdad de la gracia de Dios

que nos da esta posición eterna, ninguno de nosotros podría estar en la presencia de Dios.

Debido a la maravillosa verdad de la gracia de Dios que nos da una posición tan gloriosa y eterna ante Dios, muchos han ignorado la verdad esencial del estado práctico del creyente o de la importancia de nuestros hechos y elecciones diarios.

Muchos creen que, dado que somos nuevos, santos y justos, a Dios no le importa cuando nos conducimos de acuerdo con nuestra vieja forma de vida que es una manera impía e injusta. Debido a que somos salvos por gracia, creen que ahora no hay consecuencias por el pecado en la vida del creyente. Nada podría estar más contrario a las enseñanzas de la Biblia.

La gracia de Dios es como una moneda de dos caras. Por un lado representa nuestra posición provista por la gracia de Dios y por el otro nuestro estado práctico y actual que habla de nuestra forma de vivir diariamente.

### **2 Timoteo 2:19**

*19 Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.*

Es la voluntad de Dios que nuestro estado práctico refleje nuestra posición provista por la gracia de Dios. Cuando nuestro estado práctico no refleja nuestra posición o sea cuando aquellos que han sido hechos justos se comportan según la vieja creación, hay graves consecuencias en esta vida y en la eternidad.

Nunca seremos rechazados por Dios a causa de

nuestra injusticia. Nunca perderemos nuestra posición ante Dios por no vivir de una manera que es digna de nuestro llamamiento como hijos de Dios. Sin embargo, hay consecuencias.

La consecuencia más grave es que nuestro Padre Celestial y nuestro amoroso Señor y el Espíritu Santo se entristecen por nuestro pecado. Si dice que ama a Dios, debería preocuparle si Él está complacido con usted o no.

**Efesio 1:3-6**

*3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,*

*4 según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,*

*5 en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,*

*6 para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado,*

Nuestra posición provista por la gracia de Dios nos hace benditos, elegidos, amados, aceptos y predestinados para la vida y gloria eterna.

Pablo describe el estado práctico del creyente en Romanos 14:17 y 18.

**Romanos 14:17-18**

*17 porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.*

*18 Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres.*

La implicación es que aquellos que no sirven al Señor con justicia, paz y gozo no son aprobados por



Dios ni agradan a Dios. Es posible que aquellos que son eternamente aceptos por Dios se comporten de maneras que el Señor no aprueba. No agradan a Dios con sus vidas.

**Efesios 4:30**

*30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.*

Cuando desagradamos al Señor con nuestras decisiones diarias, cuando vivimos carnalmente, no disfrutamos de las bendiciones diarias que son el resultado directo de una vida piadosa. No disfrutamos de la paz que sobrepasa todo entendimiento ni del gozo inefable. Tampoco tenemos la confianza ni la seguridad de una oración contestada cuando vivimos según nuestra vieja naturaleza pecaminosa.

Sin embargo, la consecuencia más trágica de la vida carnal es la pérdida eterna de la recompensa en el cielo de estar lo más cerca a Jesús y de sentarnos con Él en su trono como una reina con su rey.

**1 Corintios 9:24-27**

*24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.*

*25 Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.*

*26 Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire,*

*27 sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.*

### **Apocalipsis 19:7-8**

*7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.*

*8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.*

¿Cuál es el requisito para ganar la corona? Una vida piadosa y disciplinada. Es mantener un estado práctico que refleje apropiadamente su posición provista por la gracia de Dios. La calificación para estar en la compañía de la esposa de Cristo no es simplemente conocer el mensaje de la gracia o la doctrina de la compañía de la esposa de Cristo. Es permitir que la gracia lo transforme a la imagen de Cristo. Los que estarán en la compañía de la esposa de Cristo se están preparando para ese lugar por hacer acciones justas o sea por obedecer las amantes instrucciones de nuestro Señor que se encuentran en Su palabra.

### **Tito 2:11-15**

*11 Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,*

*12 enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,*

*13 aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,*

*14 quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.*

*15 Esto habla, y exhorta y reprende con toda*

*autoridad. Nadie te menosprecie.*

No podemos aprender a vivir piadosamente hasta que aprendamos a descansar en nuestra posición eterna y segura que nos ha sido dada por la gracia de Dios. Igualmente cierto es el hecho de que si realmente comprendemos nuestra posición ante Dios en Cristo, ese entendimiento nos llevará a vivir una vida piadosa.

Es un proceso, pero debemos rendirnos continuamente y completamente a la voluntad de Dios. Jacob fue declarado príncipe por Dios, pero lo vemos humillarse ante su hermano carnal como si fuera un pobre. Lo vemos intrigando y planeando en lugar de confiar en la protección de Dios. Dios no abandonó a Jacob, pero tampoco quedó satisfecho con sus acciones. Dios continuaría enseñándole a Jacob el camino de la fe y Jacob continuaría aprendiéndolo. Que nosotros hagamos lo mismo.